

¿Qué estudiaste en la Universidad de Cádiz y en qué años?

Ldo. Química Promoción 1999 Ldo. Enología 2006

¿Cuáles son tus recuerdos, buenos y malos, de aquella época?

Los mejores recuerdos son los de las relaciones personales que tuve. La amistad forjada con compañeros y profesores que me llevaron a la madurez, a nuevas formas de pensar, a una mente más abierta. El espíritu científico y la belleza de la ciencia me fascinaron y forjaron quien soy hoy.

Tuve una especial relación con el departamento de Tecnología de los Alimentos con los que sigo guardando una relación de amistad muy bonita. Allí pude ayudar a la realización de alguna tesis y me enamoré del mundo de la investigación. Recuerdo con especial cariño a Victor Palacios, Cristina Lasanta, Ana Roldán, Juan Gómez, Manolo Galán o Juan del valle. En general le guardo mucho cariño a todo el departamento, allí he aprendido pero también me he reído, y mucho. Todos me conocían desde que soy un niño, ya que mi padre trabajaba en esa área y le acompañaba a veces alguna tarde para ver los “instrumentos”, por eso siempre he sentido que entrar en el departamento era como entrar en mi propia casa.

Por otro lado, tuve que luchar bastante con mi salud aquella época, un cáncer me tuvo dos años apartado de las clases, pero a la larga no creo que pueda considerarlo un mal recuerdo.

¿Dónde trabajas y que puesto ocupas actualmente?

Bodegas Luis Pérez S.L Gerente y enólogo. Investigador en Tecnología y desarrollo agroalimentario S.L. Gerente en Exclusivas Tres Palmas S.L. Copropietario en Bodegas de La Riva S.L.

¿Cuáles fueron los principales obstáculos con que te encontraste como recién titulado a la hora de incorporarte al mercado de trabajo?

Tuve la suerte de empezar un proyecto con mi familia nada más salir, así que siempre he estado en activo. Las dificultades de emprender son diferentes, claro está. La falta de conocimiento en determinadas áreas muy importantes para el emprendimiento como el desarrollo de una estructura de venta o las finanzas fueron los principales escollos que me encontré al comenzar mi andadura profesional.



Luis Pérez

Enólogo y Gerente en Bodegas Luis Pérez S.L.

¿Cuál ha sido tu trayectoria profesional en todos estos años?

Principalmente vinculada a la enología e investigación. Soy investigador en Tecnología y Desarrollo Agroalimentario S.L. desde 2007 hasta la actualidad. Gerente y director técnico en bodegas Luis Pérez desde 2008 hasta la actualidad. Gerente en Exclusivas tres palmas desde 2019 a la actualidad. También soy copropietario y enólogo en Bodegas de La Riva S.L desde 2016. He trabajado eventualmente en Bleasdale Vineyards en Australia en 2008, y he asesorado a algunas bodegas andaluzas como Delea a marca y Primitivo Collantes. He participado como ponente en algunas conferencias, congresos y cursos relacionados con la enología. He sido vocal en algunas asociaciones sectoriales. He escrito algunos textos relacionados con la enología, principalmente en el ámbito del vino de Jerez.

¿Consideras que la formación que recibiste de la universidad estaba adecuada a las necesidades que te exigieron laboralmente?

Cambiaría algunas cosas, por supuesto. El desarrollo profesional te va enseñando materias que no se estudian en la carrera, aunque creo que ahora se trabajan más. Los idiomas, la economía, el emprendimiento, la formación de una cadena comercial, las relaciones humanas en empresas, la oratoria, las redes sociales... de todas formas todo viene determinado por mi vocación emprendedora. Supongo que otros alumnos no han necesitado esa formación.

¿Qué cambiarías hoy si de nuevo fueras un recién titulado sin experiencia, para mejor incorporarte al mundo laboral?

Probablemente viajaría más antes de asentarme definitivamente. Los viajes te abren la mente y te enseñan una gran amplitud de temas que generalmente no entran dentro del mundo académico científico. Conocer nuevas formas de pensar, por ejemplo, potenciará en el futuro nuestra capacidad de trabajar en equipo y hacernos desarrollar una faceta creativa importante. Y es que el entendimiento de la relatividad de nuestra cultura frente a otras puede incentivar un mayor conocimiento de nuestra identidad y por supuesto desarrollar en nosotros un mayor perfil filosófico, que en última instancia nos llevará a saber que queremos en la vida, y como el trabajo puede llevarnos a ese objetivo.

¿Cuáles consideras que son las competencias que deben desarrollarse para mejor adecuarse al mercado laboral?

Actitud proactiva Resiliencia. Madurez personal (muy importante para los más jóvenes) Creatividad. Iniciativa. Capacidad para trabajar en equipo.

¿Qué otros estudios superiores (másteres) recomendarías de tu especialidad para alguien que ha de incorporarse al mundo laboral?

Mi formación abre horizontes muy diversos. En mi caso recomendaría alguno relacionado con la administración de empresas o desarrollo de venta, pero los mejores están orientados a trabajadores con, al menos, diez años de experiencia profesional.

¿Qué importancia das a los idiomas? ¿Han marcado la diferencia en tu caso?

En mi día a día el inglés es muy importante. Aunque conozco casos de éxito internacionalización de proyectos hecho por personas que no hablaban idiomas, lo cierto es que lo creo imprescindible, no solo para hacer negocios, sino para poder leer toda la bibliografía existente, que generalmente está escrita en inglés.

¿Qué opinas sobre el emprendimiento en general? ¿Y en tu sector laboral en concreto?

Mi forma de entender el trabajo pasa por el emprendimiento. Creo que va con el carácter de las personas y la educación desde la infancia. La búsqueda constante de nuevas metas te mantiene activo, creativo y, en mi caso, feliz.

En enología es relativamente fácil emprender. Un alumno recién salido de la carrera puede trabajar unos años fuera y volver para hacer su vino. Lo veo constantemente en los alumnos que tenemos en prácticas en la bodega.

¿Qué recomendaciones les darías a los recién titulados para desarrollarse profesionalmente?

Bueno, dependería de la edad y situación de cada uno. El que pueda permitírselo: viajar. Buscar trabajo al menos 3 años fuera, antes de intentar asentarse en España. Después será más difícil. En el caso de querer emprender, no tener miedo al fracaso. Y tener en cuenta que hay que aprovechar la fuerza de los 20 y 30 años para hacer la parte más difícil del camino.

Intentar crear relaciones personales con la gente del sector, que te acompañaran durante tu carrera. Ayudar a los demás y tener siempre en mente un proyecto que sea más grande que uno mismo y del que no necesariamente saquemos un provecho directo.